

GUÍA DE LECTURA: Pasaje a la India, de E. M. Forster

Por Ancrugon



No es fácil simplificar el tema central que aglutine y dirija la trama o argumento de esta novela, pues en ella se desarrollan, como en un amplio abanico, una serie de variados asuntos que se interrelacionan, se solapan, se empujan, se anulan o, incluso, coordinan. Podríamos, tal vez centrarnos en el problema tan sobado del colonialismo, pero eso sería quedarnos cortos, pues las relaciones de amor-odio interracial, religiosas, culturales, clasistas, de género, etcétera, van apareciendo por todas las rendijas que dejan los párrafos escritos con una prosa ágil, culta, aunque cercana y asequible, correcta, si bien amena e irónica, empleada por E.M. Forster, y eso sin olvidarnos de cuestiones tan poco livianas como el amor o la amistad.

Se dice que *Pasaje a la India* es la obra cumbre de su autor, no lo sé, pues no he leído todos los libros que Forster escribió, ni tan siquiera un número adecuado para poder opinar, no obstante, sí que estoy en condiciones de afirmar que, desde el comienzo, hasta el final, me ha atrapado y me he visto, curiosamente, identificado en algunos puntos, y matizo lo de curiosamente pues, a pesar del abismo temporal, generacional, cultural y de pensamiento que nos separa, he visto bastantes reflejos de los defectos actuales, tanto sociales como personales, en los cuales nos regodeamos en nuestros días de tan creciente desconcierto.

Lógico es que no me vea reflejado ni en Aziz, ni en Fielding, ni en Heaslop, ni en ningún otro personaje masculino tanto británico como nativo, así mismo, también dudo que alguna mujer actual se sienta representada por Miss Quested o Mrs. Moore, y mucho menos por las otras estiradas y afectadas damas inglesas o por las sutilmente invisibles hindúes o musulmanas, pero sí nos podemos descubrir evidenciados en sus innumerables destellos de miseria, egoísmo, hipocresía y demás afeites

sociales que no han evolucionado en nada desde entonces, si no es por el reboce materialista de una sociedad infinitamente más consumista que la mostrada en las páginas de este libro, así como en sus peregrinas esperanzas y en sus fatales deseos.



Pues bien, el texto en sí no se limita, como he ya afirmado más arriba, a la simple denuncia del imperialismo británico, o de cualquier otra índole, y sus innumerables y gratuitos estragos, catástrofes, trastornos, devastaciones o cualquier otro sinónimo que se nos ocurra cuyo significado se acerque al hecho de explotar a muchos para el beneficio de unos pocos, en el subcontinente indio, no, sino que al enfrentar Forster dos mundos tan opuestos, dos actitudes mentales tan dispares como la lógica de Occidente contra la intuitiva de Oriente, el pragmatismo frente a la ensoñación, de dos normas de conducta y morales tan enfrentadas, como la estética y la utilidad, tuvo que esgrimir, para lograrlo, la perspectiva de la poesía, de la imagen, y por ello utiliza la descripción como herramienta simbolista, al igual que el pintor usa el paisaje: con la finalidad de darle sentido a su obra.

Y con el paisaje indio como fondo, a veces desolador, áspero, ingrato, pero otras, sin embargo, lozano, agradable, divertido y fértil en increíbles sensaciones, la acción comienza con la llegada de dos damas inglesas, la joven Miss Adela Quested y Mrs. Moore, con el propósito principal de que la primera conozca más profundamente al hijo de la segunda, Ronny, quien desempeña el cargo de magistrado en la ciudad india de Chandrapore, para decidir si contrae matrimonio con él, y el secundario de que ambas mujeres esperan ver la India real durante su visita, al margen de la cultura institucional importada por los británicos.

Por otro lado, Aziz, un joven médico musulmán, se siente profundamente frustrado por el trato mediocre que recibe a manos de los ingleses, sobre todo por parte de su jefe directo, el Mayor Callendar, preocupación que suele comentar con sus dos amigos, Hamidullah y Mahmoud Ali, con quienes discute sobre si un indio puede llegar a ser amigo de un inglés en la India. Tras una acalorada velada de charla, Aziz busca el refugio del silencio de la mezquita y allí, por casualidad, conoce a Mrs. Moore y se sorprende gratamente de la familiaridad y amabilidad que ella despliega hacia él.



Mr. Turton, el gobernador de la zona, organiza una fiesta a la que invita a los indios más importantes, y a sus mujeres, en honor de las recién llegadas, allí Adela conoce a Cyril Fielding, el director del colegio estatal, quien, ante el deseo de la joven de descubrir la verdadera India, la invita a tomar el té en casa del profesor hindú Godbole, al que también acude Aziz. De esa reunión surge la amistad entre el profesor inglés y el médico musulmán quien, emocionado por sus nuevas relaciones, invita a todos a un viaje hasta las Cuevas de Maribor.

Esta jornada será la desencadenante de los sucesos que precipitarán una serie de acontecimientos causante de enfrentamientos los cuales pondrán al descubierto las diferencias irreconciliables entre los dos mundos que pugnan por dominar aquella parte de Asia. Pero no vamos a descubrirlos aquí, sino que dejaremos el hallazgo de los mismo para su lectura.

Ya he comentado que los temas que conforman la novela son varios y heterogéneos, por ejemplo, *Un pasaje a la India* comienza y termina por plantear la cuestión de si es posible para un inglés y un indio ser amigos, al

menos en el contexto del colonialismo británico. Forster utiliza esta pregunta como marco para explorar la cuestión general del control político de Gran Bretaña sobre la India en un nivel más personal, a través de la amistad entre Aziz y Fielding. Al principio de la novela, Aziz desdeña a los ingleses y sólo los considera en forma irónica o los ignora completamente. Sin embargo, la conexión intuitiva que Aziz siente con la Sra. Moore en la mezquita le abre la posibilidad de tener una amistad con Fielding. Así, en la primera mitad de la novela, Fielding y Aziz representan un modelo positivo del humanismo liberal: Forster sugiere que la regla británica en la India podría ser acertada y respetuosa si ingleses e indios se trataran unos a otros como personas conectadas a través de la franqueza, inteligencia y buena voluntad.

Sin embargo, a raíz del clímax de la novela: la acusación de Adela contra Aziz, la amistad entre Aziz y Fielding decae, creándose ciertas tensiones en su relación a causa de interpretaciones tendenciosas de sus respectivas culturas. La tendencia de Aziz es dejar que su imaginación viaje libre y ello le hace crearse sospechas que le endurecen y le llenan de rencor. Fielding, en cambio, se deja llevar por la literalidad inglesa y racionalismo occidental que ciegan sus verdaderos sentimientos, por lo que su amistad queda relegada a conversaciones demasiado formales o cartas. Además, sus respectivas comunidades, india e inglesa, les va separando a través de sus mutuos estereotipos. Como vemos al final de la novela, incluso el paisaje de la India parece oprimir su amistad. Así pues, la visión final de Forster sobre la posibilidad de amistad anglo-india es pesimista, aunque sí considera factible esa posibilidad en suelo inglés, o después de la liberación de la India.



Los personajes principales de *Un pasaje a la India* suelen ser cristianos o musulmanes, pero el hinduismo también desempeña un papel



importante en la temática de la novela. El aspecto del hinduismo, que a Forster le preocupa particularmente, es el ideal de religión que incluye a todos los seres vivos, desde los más bajos a los más altos, unidos en el amor. Esta visión del universo parece ofrecer la redención a la India a través del misticismo, pues desaparecen las diferencias individuales en una colectividad pacífica que no reconoce jerarquías. Las intrigas y la culpa individual no es percibida en favor de la atención a las cuestiones de la más alta espiritualidad. El profesor Godbole, el hindú más visible en la novela, es para Forster el ejemplo de la unidad de todos los seres vivos. Godbole permanece al margen del drama, se abstiene de tomar partido, pues reconoce que todos están implicados en el mal de Marabar. Mrs. Moore, también se muestra, en este aspecto, cercana al hinduismo, aunque ella es cristiana, su experiencia de la India le ha hecho percibir un cierto descontento que hace empequeñecer sus creencias. Mrs. Moore parece sentir un gran sentido de conexión con la todas las criaturas vivientes, como lo demuestra su respeto a la avispa en su dormitorio.

Sin embargo, a través de la Sra. Moore, Forster también demuestra que la visión de la unidad de todos los seres vivos puede ser aterradora. Como vemos en la experiencia de la señora Moore con el eco de Marabar. Godbole no está preocupado por la idea de que la negación es un resultado inevitable cuando todas las cosas se juntan. Mrs. Moore, sin embargo, pierde interés en el mundo de las relaciones después de visionar esta falta de distinciones como algo horrible. Por otra parte, aunque Forster apoya generalmente la idea hinduista de la unidad de todos los seres vivos, también sugiere que puede haber problemas inherentes con él. Incluso Godbole, por ejemplo, parece reconocer que algo – aunque sólo sea una piedra — debe quedar fuera de la visión de unidad si la visión es coherente. Este problema de la exclusión es, en cierto sentido, simplemente otra manifestación de las diferencias individuales y la jerarquía que el hinduismo pretende superar.

Hay que distinguir entre confuso y misterioso en la novela. El propio Fielding, que actúa como voz del mismo Forster, admite que la India es un "caos", mientras que figuras como la Mrs. Moore y Godbole ven India como un misterio. El lío que es la India en la novela se construye desde el suelo hacia arriba: el mismo paisaje y arquitectura del paisaje carece de forma y la vida natural de plantas y animales desafía cualquier identificación. Esta calidad confusa del medio ambiente se refleja en la composición de la

población nativa de la India, que se mezcla en un embrollo de diferentes religiosos, etnias, grupos lingüísticos y regionales.

La confusión de la India desorienta a Adela; de hecho, los acontecimientos en las cuevas de Marabar pueden considerarse como la manifestación de esta maraña. Al final de la novela, no estamos seguros de lo que realmente ha sucedido en las cuevas. Forster sugiere que los sentimientos de Adela sobre Ronny se le hacen presentes en las cuevas y que ella de repente experimenta estas emociones como algo fuera de ella. El caos de la India también afecta a la amistad de Aziz y de Fielding y sus buenas intenciones son desviadas por el desconcierto que supone las identidades interculturales.

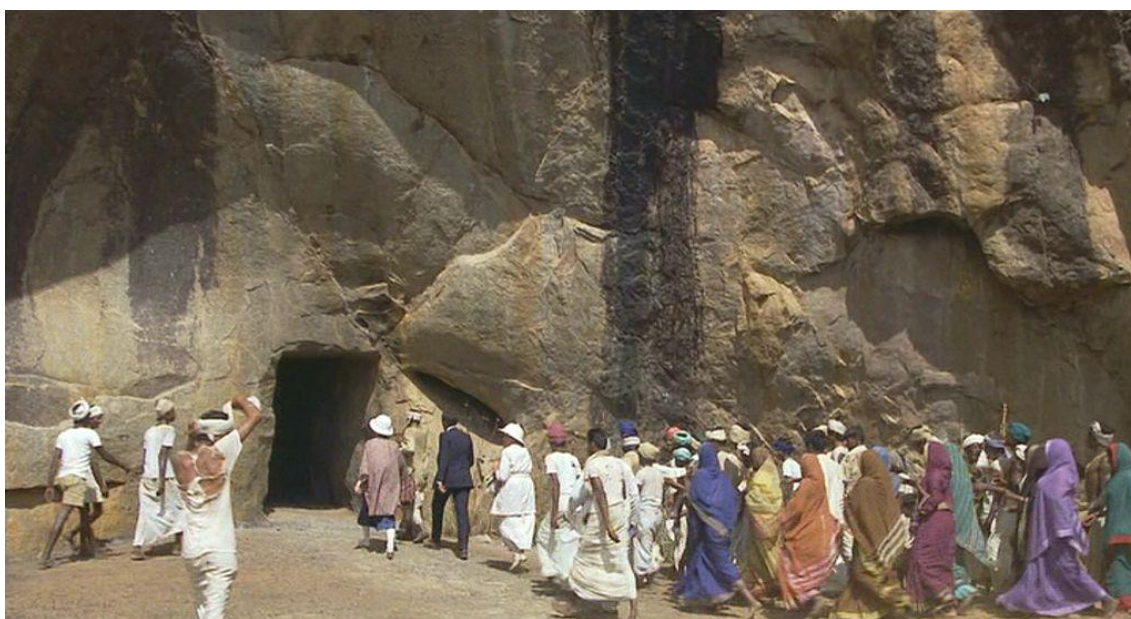


Aunque Forster simpatiza con la India y los indios en la novela, su abrumadora representación de la India como una sociedad confusa coincide con la manera en que muchos escritores occidentales de su día trataron al Este en sus obras, quienes justificaron la dominación occidental en aquellas tierras como algo razonable, incluso necesaria, a la vista de la superioridad de la capacidad de razonar de la lógica europea frente al “caos” de las civilizaciones orientales.

Sin embargo, a pesar de que *Pasaje a la India* es en muchos aspectos un texto altamente simbólico, o incluso místico, también pretende ser una documentación realista de las actitudes de los funcionarios coloniales británicos en la India. Forster, utilizando su capacidad para la sátira, se mofa de las diversas actitudes típicas de los ingleses hacia los indios que controlan y los representa como racistas, autosuficientes, y condescendientes hacia la población indígena, saliendo, en general, bastante más mal paradas las

mujeres que los hombres, aunque no parece cuestionar el derecho del imperio británico a gobernar la India, y sugiere que los británicos serían mejor servidos si fuesen más amables y más comprensivos con los indios con los que viven, pero no sugiere que los británicos deban abandonar la India en absoluto.

Por otro lado, podemos encontrar a lo largo de la novela una serie de estructuras y elementos recurrentes que nos pueden aportar bastante luz sobre los temas principales de la obra. Analizaremos los tres más importantes.



Uno de ellos es el eco que aparece en las cuevas de Marabar: primero Mrs. Moore y posteriormente Adela escuchan el eco y son atormentadas por él durante semanas. El sonido del eco es "*Boum*", como el ruido monótono de una salmodia que va adormeciendo los sentidos e impide deslizar los detalles del entorno agobiante y, como ya hemos dicho anteriormente al hablar de la filosofía hinduista, esta unidad de todos los seres vivos, aparentemente positiva, puede llegar a una cierta confusión entre el bien y el mal, y ese acoso a que se ve sometida Mrs. Moore hasta su muerte por parte del eco hace que deje de preocuparse de las relaciones humanas y que Adela acuse a Aziz totalmente confundida, pero, curiosamente, este eco desaparece nada más reconocer que se ha equivocado.

Otro de estos elementos es la diferencia entre las arquitecturas oriental y occidental. Tres estructuras arquitectónicas, aunque una de ellas sea de origen natural, proporcionan el esquema de las tres secciones del libro,

"mezquita", "cuevas" y "templo". Forster presenta la estética de las estructuras orientales y occidentales como indicativas de las diferencias de las respectivas culturas en su conjunto. En la India, la arquitectura es confusa y sin forma: los interiores se mezclan con los jardines exteriores, la tierra y los edificios compiten entre sí, y las estructuras aparecen inconclusas o monótonas. Como tal, la arquitectura India refleja la confusión reinante en aquella sociedad misma y Forster lo ve como el desinterés característico de los indios hacia la forma y la lógica. De vez en cuando, sin embargo, Forster tiene una visión positiva de la arquitectura India. La mezquita en la parte I y el templo en la parte III representan la promesa de la apertura de la India, el misticismo y la amistad. La arquitectura occidental, mientras tanto, se describe durante la parada de Fielding en Venecia en su camino a Inglaterra. Las estructuras de Venecia, que Fielding considera representativas de la arquitectura occidental en general, honran la forma y la proporción y complementan la tierra sobre la que se construyen. Fielding lee en esta arquitectura la corrección evidente de la razón occidental: un orden que, se lamenta, sus amigos indios no reconocerían ni apreciarían.



Y el tercero es la canción hindú que Godbole canta para los visitantes ingleses, en la cual una lechera ruega para que Dios venga a ella o a su gente. El estribillo de la canción de "*¡ven!*", reflejando en la apelación a todo el país en la búsqueda de algo más grande que él mismo. Después de la canción, Godbole admite que Dios nunca llega a la lechera. La canción descorazona mucho a IMrs. Moore, estableciendo el escenario para su posterior apatía espiritual, pues llega a tener la conciencia simultánea de una presencia espiritual y la falta de confianza en lo espiritual como una fuerza redentora. Godbole aparentemente pretende que su canción sea como un mensaje o

lección de que el reconocimiento de la existencia de una figura de Dios puede unir al mundo y erosionar las diferencias. Forster usa el estribillo de la canción de Godbole, "*¡ven!*", para sugerir que la redención de la India todavía está por llegar.

Del mismo modo, se pueden percibir una clara simbología que busca, mediante la abstracción de algunos objetos, colores, personajes o figuras, la representación de ideas o conceptos. Veamos otros tres elementos simbólicos del libro.

Las Cuevas de Marabar representan todo lo que es ajeno en la naturaleza. Las cuevas son más antiguas que cualquier otra cosa de aquella tierra y encarnan la nada y el vacío. Desafían tanto a los ingleses como a los indios y su extraña belleza descoloca a los visitantes. La calidad alienígena de las cuevas también tiene el poder de hacer que visitantes como Mrs. Moore y Adela se enfrenten a sí mismas descubriéndose rincones de su interior que no habían reconocido previamente. El eco de las cuevas hace que Mrs. Moore vea el lado más oscuro de su espiritualidad, y Adela se enfrenta a la verdad de que ella y Ronny no se atraen realmente el uno al otro, incluso duda de que sea capaz de atraer a alguien.



El pájaro verde que Adela y Ronny ven cuando acaban de romper su compromiso por primera vez les demuestra las diferencias insalvables entre ellos dos, pues mientras ella lo ve como lo vería un nativo: atenta a su belleza, a su canto, a sus matices, al trasfondo de las emociones que le inspira, él se

esfuerzo por darle nombre, catalogarlo, etiquetarlo, llevado por su típica obsesión inglesa de clasificar todo lo que les rodea.

Y, por último, la avispa aparece varias veces en la novela, normalmente en conjunción con la visión hindú de la unidad de todos los seres vivos. La avispa es descrita como la criatura más baja que los hindúes incorporan en su visión de la unidad universal. Mrs. Moore está estrechamente asociada con la avispa, ya que encuentra una en su habitación y no intenta matarla, sino que la respeta.

Para terminar, os propongo que busquéis, durante vuestra lectura, las respuestas a las siguientes preguntas como herramienta que os ayude a entenderla mejor:

1. ¿Qué esperan Adela y la señora Moore para salir de su visita a la India? ¿Tienen éxito?
2. ¿Qué causa el colapso de Adela? ¿Por qué acusa a Aziz? ¿Qué cualidades le permiten admitir la verdad en el juicio?
3. ¿Para qué sirve la Parte III, "*Templo*", en *Un pasaje a la India*?
4. ¿Cuál es la crítica principal de Forster a los británicos en la India? ¿Qué parece pensar sobre el Imperio en general?
5. Evaluad el papel de la negación en la novela. Buscad ejemplos de la palabra "*nada*", descripciones que usan la falta o negatividad, y puntos de trama en los que "*nada*" sucede, aunque los personajes piensan que algo sucede. ¿Qué significa la negación y cómo se usa?
6. ¿Cuál es el papel de la naturaleza en *Un pasaje a la India*?
7. ¿Qué papel desempeña la sexualidad en la novela? Considerad cualquier diferencia de opinión sobre la sexualidad entre Fielding y Aziz y entre Ronny y Adela.
8. Comparad la representación de Forster de los ingleses en Chandrapore con su representación de la comunidad india de Aziz. ¿Los dos grupos tienen similitudes? ¿Forster retrata a un grupo con más simpatía?

REFERENCIAS:

- SparkNotes Editors. "SparkNote on A Passage to India." SparkNotes.com. SparkNotes LLC. 2002. Web. 2 May 2017.
- «All Time 100 Novels». Time. 16 de octubre de 2005. Archivado desde el original el 25 de abril de 2010. Consultado el 2 de mayo de 2017.

- C. J. Wallia (1996). «IndiaStar book review: Satyajit Ray by Surabhi Banerjee». Archivado desde el original el 27 de noviembre de 2015. Consultado el 2 de mayo de 2017.
- Fotografías de la película *A Passage to India*, by Davin Lean. Columbia Pictures, 1984.